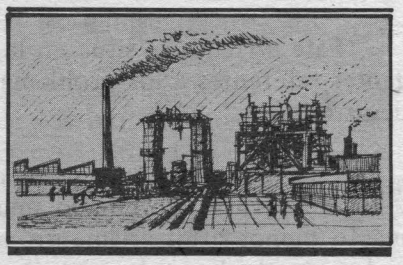

*El análisis de la industrialización periférica o la historia de una doble encrucijada**

*Claude Courlet***

* Este trabajo fue presentado al seminario: "Acumulación de capital en los países semi-industrializados y modificación de las relaciones económicas internacionales", realizado por el Centro de Investigaciones Económicas –CIE– en octubre de 1982. Para la realización de este seminario se contó con la colaboración de la Embajada de la República de Francia en Colombia. Traducción de Gonzalo Betancur U., profesor del Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas de la Universidad de Antioquia.

** Investigador. Institut de Recherche Economique et Planification du Developpment (IREP/D). Universidad de Grenoble. Francia.

I. ADQUISICIONES TEORICAS Y PROBLEMAS RELACIONADOS CON LA INDUSTRIALIZACION PERIFERICA

Este artículo se sitúa en la intersección de un cierto número de interrogantes referentes a los problemas de industrialización de los países en vía de desarrollo.

En efecto, por una parte debemos interrogarnos sobre la significación del crecimiento económico analizado en un espacio dado que se supone, más o menos arbitrariamente, autónomo. A este nivel nos ocupamos especialmente de las industrias "motrices" así como de su aptitud para tejer relaciones con otros sectores y para promover una coherencia interna.

Por otra parte, la noción de subdesarrollo es confusa; está ligada a la idea de pobreza, de periferia, de dependencia, etc. Esto incita a relativizar la pareja riqueza–pobreza e invita a efectuar un análisis en términos de relaciones. En esta perspectiva, el análisis de los países en vía de desarrollo está cada vez más ligado al de la economía internacional y constituye con frecuencia un subproducto de ésta.

Estos interrogantes remiten, así, a dos grandes campos cubiertos por el análisis económico: el uno, por la teoría del crecimiento/desarrollo; el otro, por la teoría de la economía internacional. Pero es preciso reconocerlo, la autonomía de los campos cubiertos por esta teoría es creciente. Estas dos orientaciones llevan a analizar los países en vía de desarrollo:

- Bien como "hecho de organización", hallando –o debiendo hallar– en su estructura el principio de su unidad;

- bien como simple hecho de localización sin dinámica propia en una economía capitalista cada vez más mundial. (Teoría de la economía internacional).

A. Crecimiento y Desarrollo

Sin entrar en el detalle de las discusiones nacidas alrededor del problema de la definición del concepto de crecimiento, de desarrollo, se puede decir que –en general– el enfoque seguido es el de considerar el crecimiento económico como un incremento continuo del producto nacional total y del producto nacional por habitante (1). Este es el aspecto más fácilmente perceptible y cuantificable y está, por lo demás, ligado a los

(1) Kuznets, Simon. *Crecimiento económico y estructura económica.* Barcelona, Editorial Ariel, 1974.

cambios profundos y rápidos que aparecen en la estructura de una economía, que caracterizan las variaciones cuantitativas asociadas al crecimiento moderno. Este crecimiento se designa habitualmente por el término "industrialización" y "mecanización" (2). La tendencia será entonces la de analizar la dinámica del sistema industrial basándose en la hipótesis de que el estudio de la experiencia de los países actualmente industrializados es suficiente para comprender la evolución de los países en vía de desarrollo. En otros términos, se acepta la idea de que el desarrollo se verifica mediante el paso obligatorio por una serie de etapas. Aquí se reconoce la teoría de las etapas del crecimiento (Walt W. Rostow, Colim Clark) y la que constituye una de sus variantes, la del desarrollo dualista (3).

Algunos autores críticos de la teoría neo-clásica han mostrado cómo existen mecanismos particulares que hacen persistentes las desigualdades de desarrollo en el espacio y han preconizado una intervención activa del Estado para luchar contra el subdesarrollo: Gunnar Myrdal, Thomas Balogh, Raúl Prebisch, Francois Perroux (polos de crecimiento), Albert Hirschman, Gerard de Destanne de Bernis (industrias industrializantes).

Cierto número de experiencias(4) muestran las dificultades que se encuentran en la aplicación de políticas derivadas de estos modelos de análisis; la mayoría de tales dificultades tienen que ver con una sub-estimación real de las influencias exteriores.

Se trata de un aspecto fundamental, que reside en el hecho de que estas teorías no integran explícitamente y no toman en cuenta las presiones y deformaciones inducidas desde el exterior y que se ejercen en cada fase de un proceso de industrialización de un país en vía de desarrollo.

B. Los países en vía de desarrollo y la economía internacional

La otra tendencia de la teoría económica consiste en hacer pasar el análisis de las estructuras productivas de las economías subdesarrolladas por el modo según el cual se ha desarrollado el capitalismo, articulándose a nivel mundial. En general, el enfoque remite a la periodización de las diferentes fases históricas que caracterizan las relaciones entre países desarro-

(2) *Ibid.*

(3) Para una exposición y crítica de los diferentes temas del desarrollo dualista, ver especialmente Benetti, Carlo. *La acumulación en los países capitalistas subdesarrollados.* México. Fondo de Cultura Económica, 1976.

(4) Por ejemplo, Argelia.

llados y subdesarrollados. Se parte de la fase de la acumulación primitiva, definida por Marx, hasta llegar a la fase actual de imperialismo, marcada por una internacionalización cada vez más fuerte del capital y por la reproducción, según formas y características específicas, del modo de producción capitalista en la periferia.

Esta internacionalización creciente del capital no se refiere tan sólo a la esfera de la circulación, sino también al capital productivo(5). El sistema productivo se hace cada vez más mundial mediante redespliegues de la industria, transferencias de tecnología y migraciones de mano de obra. Pero esta internacionalización o, más bien, esta transnacionalización(6) encuentra a su vez la raíz en la necesidad de sacar provecho de las disparidades de desarrollo, de la diferenciación de los países en vía de desarrollo, pero ésta no es percibida sino a través de la lógica del desarrollo del modo de producción capitalista a partir del centro y como simple hecho de localización.

Para dar cuenta de las transformaciones de las economías subdesarrolladas desde la segunda guerra mundial, los economistas marxistas han desarrollado un análisis que pone el acento en la extensión de las relaciones de producción capitalistas en los países dominados, como otra cara de la perpetuación en los países desarrollados de un capitalismo que se ha convertido en monopolista.

Al lado de un imperialismo entendido como mecanismo de superación de las contradicciones internas de los países capitalistas del centro (Análisis de Lenin, Rosa Luxemburgo), se desarrolla la concepción de un imperialismo entendido como explotación de los países en vías de desarrollo. Las economías del Tercer Mundo no serían subdesarrolladas en sí mismas, sino economías capitalistas periféricas. Es una terminología más o menos clara pero, desafortunadamente, crea una confusión en la medida en que no se afirma claramente la unicidad del sistema mundial. De allí surgen dos tendencias: Para algunos existe una diferencia fundamental entre el modelo de acumulación en el centro y el modelo capitalista periférico (Teoría de la Dependencia); para otros, el centro y la periferia no son dos realidades separadas con mecanismos distintos de funcionamiento sino un sistema económico capitalista mundial único, cuyos diferentes sectores cumplen diferentes funciones (enfoque del modo de producción global).

(5) Palloix, Christian. *La internacionalización del capital.* Madrid, H. Blume Ediciones, 1978.

(6) Byé, Maurice y Destanne de Bernis, Gérard. *Relations Economiques Internationales.* Dalloz, 1977.

1. *LA TEORIA DE LA DEPENDENCIA Y SUS LIMITES*

Según los partidarios de esta teoría(7), la industrialización en la economía capitalista subdesarrollada (orientada por una tecnología generada en las economías capitalistas desarrolladas) va acompañada por una concentración de los ingresos en detrimento de los salarios y la baja de la parte correspondiente a los salarios en tanto más acentuada cuanto más dinámica es la industria; ésto por cuanto los salarios aumentan menos que la productividad. A su vez, la concentración de ingresos traerá consecuencias nefastas sobre la acumulación del capital y, por lo tanto, sobre el crecimiento de tales países. En esta perspectiva, la presentación del modelo de acumulación se centrará en el análisis de la demanda solvente, siendo ésta comandada por la distribución del ingreso. Esta distribución, muy desigual, se hereda de la fase en que la economía giraba alrededor de la producción y exportación de productos primarios y de la importación de productos manufacturados. La extensión del mercado de bienes manufacturados se lograría, sobre todo, mediante el impulso de las necesidades diversificadas de los poseedores de ingresos altos.

El proceso de industrialización, por sustitución de importaciones, se orienta rápidamente hacia los bienes durables de consumo y —eventualmente— hacia los bienes de capital; tal evolución favorece los productos de lujo en detrimento de los bienes de consumo de masa y refuerzan la desigualdad en la repartición. La idea subyacente es la de que las necesidades de consumo de la clase dominante determinan el proceso de industrialización. La industrialización sustitutiva de importación comenzará por el final, esto es, por los productos correspondientes a las fases más avanzadas del desarrollo del centro, los bienes durables.

Los factores fundamentales que se toman en cuenta son la estrechez del mercado, resultante de la desigualdad extrema de los ingresos; la amplitud de la tasa de crecimiento de la productividad, debida a la importación de tecnología del centro; la formación de capacidades ociosas; el freno de la tasa de crecimiento de la acumulación y por consiguiente de la tasa de crecimiento de la economía.

Su combinación constituye la trama de un razonamiento cuyas etapas esenciales están constituídas por las dos ligazones siguientes: dependencia tecnológica y concentración de ingresos, por una parte y concentración de ingresos y bloqueo del crecimiento, por otra.

(7) Paul A. Baran, Paul M. Sweezy, Theothonio Dos Santos, Celso Furtado, Samir Amin, Carlo Benetti y Pierre Salama.

A. Cournal[8] ha mostrado cómo el tema de la dependencia tecnológica y el de la concentración de los ingresos han sido ligados injustamente al bloqueo de los procesos de acumulación y de crecimiento en la periferia. En otras palabras, como lo dice Fernando H. Cardoso[9], la dependencia, la concentración de ingresos y en general las contradicciones que señalan los dependentistas existen pero no impiden progresar al capitalismo de la periferia por cuanto constituyen componentes esenciales de ese modo de producción.

2. *EL ENFOQUE DEL MODO DE PRODUCCION GLOBAL*

Una serie de autores acentúa la primacía de las fuerzas productivas y razona en términos de modo de producción capitalista universal para desembocar en una perfecta teorización. Estos autores parten de la existencia de un modo de producción capitalista global y unificador, lo que les permite teorizar cada vez más alrededor de un sistema mundial que sería el capitalismo.

André Gunder Frank pone el acento en un sistema capitalista mundial compuesto por una especie de proceso continuo caracterizado en todas las épocas por la expropiación-apropiación del excedente económico. Este análisis es retomado, con más refinamientos, por Inmanuel Wallerstein quien evidencia la existencia de una tercera modalidad en la economía mundial capitalista, entre el centro y la periferia: la semi-periferia.

a. Estos análisis dan cuenta de un cierto número de prácticas capitalistas internacionales que están en contradicción con las exigencias del desarrollo de los países en vía de desarrollo[10]: integración del Tercer Mundo al sistema agro-alimentario mundial, acarreando una destrucción-desintegración de esas economías y la no satisfacción de las necesidades esenciales de la población; integración mediante la tecnología (dependencia tecnológica, imposible control sobre los transnacionales, esas "brujas de la economía"[11], tecnología inadaptada a los países

(8) Cournal, A. "L'analyse du capitalisme périphérique en question: La théorie de la dépendance stagnation". *Tiers-Monde*, No. 77, 1979.

(9) Cardoso, Fernando H. *Una crítica a las tesis actuales sobre desarrollo y dependencia en América Latina, transnacionalización y dependencia.* Madrid, Instituto de Cooperación Iberoamericana, 1980.

(10) Destanne de Bernis, Gérard. "Propositions pour une stratégie du développment. Dynamiques internes une integration au mouvement général du capital". *Coloquio AFASPA sobre factores externos e internos en las estrategias de desarrollo.* Grenoble, julio, 1981.

(11) Gendarme, René. *Les sorcières de l'économie: Les multinationales.* Cujas, 1981.

en vía de desarrollo, etc. . . .); integración de las capas dirigentes del Tercer Mundo.

b. Por otra parte, tales análisis estudian la articulación entre modo de producción capitalista global y países en vía de desarrollo.

1) En términos de "circuito de rama"(12). Este concepto remite a la especialización sincrónica (opuesta a la diacrónica, del ciclo del producto de Vernon) de los diversos tipos de trabajos que concurren al proceso de producción y que se entrelazan en la rama: la investigación-desarrollo se prosigue en los grandes centros de ingeniería, la mecánica de precisión en los espacios de bajo contorno industrial y el trabajo no calificado allí donde la mano de obra es menos costosa. Sobre la base de un tablero de espacios (regiones, naciones) desigualmente desarrollados (este desarrollo desigual es el producto de la articulación de la acumulación capitalista con la persistencia y la reproducción de modos de producción pre-capitalistas o de industrias obsoletas y se traduce –para cada uno de los espacios– por una relación social específica), el capital tiende –desde la última guerra– a implantar circuitos de rama con una especialización espacial de los diferentes tipos de trabajos que se entrelazan en la rama.

Así es posible definir tres tipos de espacios:

– Regiones o naciones de tipo I: Polos direccionales financieros y tecnológicos, que recurren principalmente a una mano de obra calificada de concepción y de ejecución (París, en Francia; Estados Unidos; Japón, a nivel internacional).

– Regiones o naciones de tipo II: Polos de fabricaciones calificadas, lo que supone un pasado industrial (Rhone-Alpes, en Francia; países de industrialización antigua, a nivel internacional).

– Regiones o naciones de tipo III: Reservas de mano de obra no calificada y de muy bajo valor de reproducción, por cuanto es el producto de la disolución de otros modos de producción o la declinación de industrias obsoletas que corresponden a una fase anterior de la división internacional del trabajo. Allí se desarrollan las actividades de ensamblaje: Centro, oeste, en Francia; países del Tercer Mundo de industrialización reciente (distinguiendo bien la estrategia de sustitución de importaciones y la de

(12) Lipietz, Alain: *El capital y su espacio.* México, Siglo XXI. Editores, 1979; Leborgue, D.: Lipietz, Alain. *Redéploiment industriel et espace en économie.* Cepremap, mayo, 1980. Lipietz, Alain. "¿L'industrialisation du tiers monde, issue à la crise? ". *Le Monde Diplomatique.* Octubre, 1981.

sustitución de exportación). El resto es marginal.

2) En términos de "coherencia y jerarquía de los sistemas productivos"(13). Este tipo de razonamiento se refiere al análisis de la reproducción de los elementos objetivos del proceso de producción capitalista, según un corte en secciones productivas en donde la estructura dada del sistema productivo determina las condiciones de la reproducción global y las de la valorización del capital o de la producción de mercancías.

Tal metodología conduce a distinguir tres tipos de formaciones sociales:

– Las formaciones sociales hegemónicas (Estados Unidos, República Federal Alemana) cuya dominación reposa en el mecanismo de reproducción internacional del capital. Sólo estas formaciones sociales están plenamente dotadas de todos los elementos constitutivos de una organización del capital.

– Las formaciones sociales intermedias que se subdividen en dos grupos: los países capitalistas antiguamente industrializados (Gran Bretaña, Francia, Italia) y los países en vía de industrialización (Méjico, Brasil, Argelia, Irán, Corea del Sur, etc.) que gozan de la extensión del proceso de trabajo industrial.

– Las formaciones sociales subdesarrolladas no alcanzadas (o poco) por la extensión del proceso de trabajo industrial e implicadas solamente en el intercambio internacional de mercancías: cesión de recursos humanos y mineros contra mercancías capitalistas.

En este análisis, la periferia (a partir del surgimiento de ramas industriales en la misma) sólo ha adquirido algunos elementos de la valorización del capital. En los países en vía de desarrollo, especialmente aquellos en vía de industrialización, no se han reunido las condiciones internas de acumulación y, por lo mismo, no se pueden establecer las relaciones de acumulación entre las diferentes secciones. Por lo mismo, la industrialización, en ciertos países en vía de desarrollo, es aparente. Esta, engendrada mediante la exportación, por parte del capital internacional, de bienes de equipo contribuye a la implantación de sistemas productivos vacíos y reposa, realmente, en la economía de crédito internacional, cuya otra cara es el endeudamiento del Tercer Mundo.

(13) Palloix, Christian. *Proceso de producción y crisis del capitalismo.* Madrid, H. Blume Ediciones, 1980.

3. *LIMITES DEL ENFOQUE TEORICO DEL MODO DE PRODUCCION GLOBAL. REPRODUCCION RIGIDA DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES*

La economía mundial capitalista es percibida como una economía cerrada y acabada en la cual estaría establecido de una manera permanente el corte de la división internacional del trabajo, sin movimiento posible, sin redistribución de cartas, aún cuando se añada una o varias modalidades entre el centro y la periferia. La reproducción internacional es excesivamente rígida. Todo depende, finalmente, de las formaciones económicas hegemónicas o de los polos tecnológicos y financieros que conducirían a su antojo la economía mundial capitalista. La industrialización de los países en vía de desarrollo no se concibe sino como el producto de la estrategia del capital internacional y del bloque hegemónico que les concederían, cuando más, algunas migajas.

4. *LA SUBESTIMACION DE LOS DINAMISMOS INTERNOS EN LOS PAISES EN VIA DE DESARROLLO*

El hecho de privilegiar el modo de producción a nivel mundial lleva a una subestimación importante de las capacidades de acción de una burguesía local y/o de un Estado fuerte en ciertos países en vía de desarrollo. Los determinantes externos, los flujos hacia el exterior son tales que impiden toda industrialización real. Los países en vía de desarrollo estarían, cuando más, afectados por algunos segmentos del proceso de producción pero que nada tiene que ver con un crecimiento auto-sostenido. En ese contexto, las economías menos desarrolladas no son sino un simple hecho de localización (si hay diversidad, ésta no se explica sino por el grado variable de inserción de las economías periféricas en el sistema económico mundial) y no tienen particularidades propias (especialmente a nivel de su burguesía y de su Estado) que permitan introducir diferenciaciones significativas entre ellas.

Pero las burguesías de ciertas economías en vía de desarrollo crecen hasta el punto de superar el papel de simple posta de las burguesías del centro. A ésto se agregan ciertos elementos para formar un conjunto más homogéneo, un centro local organizado dotado de una relativa estabilidad y que tiende a evolucionar de una manera un poco más autónoma. Para ello, las burguesías deben afirmar su poder económico y organizar la destrucción de las estructuras precapitalistas, única manera de obtener una nueva fuerza de trabajo y de extraer una masa creciente de plusvalía.

Por otra parte, el Estado no sería, de acuerdo con el enfoque en cues-

tión, sino el agente que administra los proyectos económicos de clases burguesas (simples apéndices de las burguesías del centro) o de las firmas multinacionales. En ciertos casos, el Estado aparece como una fuerza capaz de orientar las escogencias económicas y sociales. En ciertos países (Argelia y Egipto, por ejemplo) el papel del Estado ha sido decisivo en el momento del desencadenamiento de la acumulación interna de capital. En otros países, cuando ya se posee una tradición industrial, la intervención estatal ha sido crucial cuando se presentan crisis en la economía nacional, en particular cuando el modelo de sustitución de importaciones agota sus efectos. En el caso de España a comienzos de los años sesenta, o del Brasil alrededor de los setenta, es incuestionable que el Estado permitió el desbloqueo económico mediante un cambio radical en su estrategia económica: liberalización de la economía, reforma del comercio y de los pagos exteriores, orientación masiva de las inversiones en beneficio de los sectores esenciales (energía, transporte, grandes unidades petroquímicas, siderúrgicas y de electromecánica), reorganización de las industrias de bienes de consumo, para favorecer sus exportaciones.

II. DIVERSIFICACION DEL ENFOQUE

A. Articulación entre especificidades internas y restricciones externas

Ambas representaciones de la industrialización de los países en vía de desarrollo, por su recíproca independencia, son inadecuadas para un estudio de las transformaciones recientes en este tipo de economías. En un caso, el de la teoría del crecimiento (desarrollo), no se integran explícitamente las presiones y deformaciones inducidas desde el exterior y que se ejercen sobre el proceso de crecimiento de una economía poco desarrollada. En el otro, el de la teoría de la economía internacional, hay una concepción globalizante, alrededor de la extensión del modo de producción capitalista a nivel mundial, que pretende dar cuenta de los fenómenos de desarrollo y de subdesarrollo, dejando poco margen de maniobra a las economías poco desarrolladas. La restricción externa, los flujos externos, el grado de desarrollo de las fuerzas productivas bajo la dominación del capital trasnacional, serían de tales características que impedirían toda industrialización y crecimiento reales en la periferia.

Se requiere, por lo tanto, articular estos dos aspectos: inserción en la economía internacional (o diferencia externa) y dinámica interna (o complejidad interna); ésto, privilegiando el análisis del movimiento mediante el cual las formaciones económicas en vía de desarrollo surgen como el producto de un modo específico de acumulación del capital. A partir de allí, es necesario considerar las formas específicas que asumen, en los países

en vía de desarrollo, el desarrollo del capital y de las fuerzas productivas con el fin de reintroducirlo luego en la economía internacional para precisar más las diferentes interacciones con esta última.

1. Esta visión debería estar atenta a la diversidad de las relaciones de producción existentes en las formaciones sociales periféricas y adoptar un enfoque histórico más concreto.

Si se parte de las formaciones económicas periféricas, habría que explorar:

– Las articulaciones de los modos de producción;

– La interrelación compleja de las formas capitalistas y no capitalistas de producción;

– La variedad de las formas capitalistas en los países en vía de desarrollo y sus relaciones con la economía mundial.

2. Este enfoque sugiere un sistema mundial más complejo y la existencia de un abanico de estrategias en el Tercer Mundo más amplio que el previsto por los análisis recientes en materia de economía internacional.

3. En fin, este enfoque conduce:

a. Al análisis de la evolución comparada de las formas adoptadas por la división técnica y social del trabajo en los países en vía de desarrollo: Salarización creciente, organización del trabajo, dinámicas de aprendizaje, concentración de las actividades económicas y financieras, urbanización, etc.

b. Al análisis de las relaciones características del proceso de crecimiento interno, respecto al desenvolvimiento de la internacionalización; se trata, especialmente, de ligar la acumulación del capital a la restricción externa que constituye la inserción de la economía periférica en el mercado mundial.

B. Método: Análisis de la acumulación del capital en la periferia

Las dificultades a las que se ha hecho referencia incitan a retomar el análisis de los problemas actuales de las economías capitalistas periféricas,

recurriendo a lo que constituye el concepto básico de la dinámica del modo de producción capitalista: el concepto de acumulación de capital. Este remite al análisis abstracto de la reproducción social en un espacio que comprende dos clases sociales principales (burguesía y clase obrera) y una relación de producción dominante (la salarial). Este análisis, a condición de no constituirse en la base para una sucesión necesaria de fases de desarrollo, parece pertinente en el marco de un enfoque de la extensión del modo de producción capitalista en los países en vía de desarrollo.

Por acumulación de capital se entiende el proceso de renovación de las bases materiales de la explotación. Se trata de la renovación que concierne tanto a los modos de producir como de vivir a través de las mercancías ofrecidas para el consumo.

Esta renovación, en cada uno de los campos mencionados, puede ser extensiva (cuando las nuevas capacidades de producción instaladas son del mismo tipo que las antiguas y el modo de consumir sigue siendo el mismo) o intensiva (cuando el desarrollo de las capacidades de producción va acompañado de una transformación de las normas de producción, medida por un aumento de la intensidad del trabajo, por un alza de la productividad y del volumen de capital fijo por cabeza y, además, se transforma el modo de consumir).

Por lo tanto, se puede hablar de regímenes intensivos o extensivos de acumulación. Estos tienen una dimensión seccional y sectorial importante.

Lo anterior puede conducir, esquemáticamente, a la siguiente clasificación:

1. REGIMEN DE ACUMULACION EXTENSIVO:

En cuanto al modo de producir: la relación capital/trabajo es, comparativamente, muy baja. La acumulación industrial se realiza principalmente mediante la ampliación de la jornada de trabajo. La tasa de salario es baja.

En cuanto al modo de consumir: Lo esencial del consumo recae en los productos agrícolas y alimenticios.

Con frecuencia, una parte del excedente agrícola o minero queda fijado en la economía menos desarrollada y da lugar al nacimiento de actividades urbanas nuevas que tienden a satisfacer la demanda en bienes y servicios resultante del crecimiento de las exportaciones primarias.

Si la lógica mercantil penetra la economía, ello no significa que estén reunidos todos los presupuestos del capital, por cuanto que la mano de obra proletaria sigue siendo muy limitada. La burguesía local es "primitiva", ya que el poder permanece fuertemente impregnado por las formas de dominación política vigentes en la formación social que, en gran medida, es precapitalista.

2. *REGIMEN DE ACUMULACION EXTENSIVO/INTENSIVO*

– Intensivo en el modo de producir. Hay un aumento del capital fijo per-cápita y una utilización intensiva de la mano de obra obrera, con incremento de la productividad en algunos sectores.

– Extensivo en cuanto al modo de consumir. El trabajador lleva una "doble existencia". En tanto que trabajador activo en la industria, crea valor; en tanto que consumidor, el valor de su fuerza de trabajo estará definido por el nivel de vida medio de su región y, en parte, estará determinado por otro modo de producción.

Este régimen de acumulación se afianza en la sección productora de medios de producción con el desarrollo de cierta industria pesada (siderúrgica, química) y en la sección de bienes de consumo, con sectores que producen para una demanda final interna restringida a los bienes de consumo fungibles (productos de la agricultura, vestuario, cueros y textiles), o para la demanda mundial en razón de ventajas comparativas a nivel del costo de la mano de obra (electrónica, industrias de ensamblaje).

Este régimen de acumulación extensivo/intensivo comprende dos variantes:

– Extensivo/intensivo sobre una base interna: Estrategias de sustitución de importaciones en América Latina entre 1930 y 1960; en países del sudeste asiático (Corea del Sur y Taiwán, de 1950 a 1960), Filipinas, Tailandia, Malasia hasta un período reciente; período autárquico en algunos países de Europa del Sur.

Semejante orientación entraña dos tipos de sustitución: Una de ellas relativa a la estructura del comercio exterior (bienes de producción importados reemplazan a los bienes de consumo anteriormente importados).

– Extensivo/intensivo sobre una base externa: Es el caso típico de la estrategia de promoción de exportaciones de productos manufactu-

rados (Corea del Sur y Taiwán, a partir de los años sesenta, Marruecos y Túnez).

En ambos casos, la extraversión de la economía es importante. En Corea del Sur el proceso está lejos de terminarse y el déficit en bienes de equipo es significativo. En el caso del modelo de sustitución de importaciones, este régimen de acumulación conduce a una dependencia tecnológica y, tarde o temprano, debido al agotamiento de este tipo de crecimiento, a una apertura hacia el exterior. En el caso de España, alrededor de los años sesenta, o del Brasil, en los años setenta, ésto es perfectamente claro. En tal proceso el papel del Estado es decisivo.

Tales economías tienen, en sus relaciones con la economía mundial, una ventaja decisiva en materia de costos de producción, especialmente en materia de tasa de salarios, lo que es posible gracias a una represión abierta de la clase obrera pero, también, gracias a un aumento de la productividad, gracias a la existencia de aparatos de producción nuevos y modernos.

3. REGIMEN DE ACUMULACION GLOBALMENTE INTENSIVO

En cuanto al modo de producir. Intensificación de los procesos de producción (prolongación del desarrollo de las industrias pesadas) en dirección hacia las industrias de bienes de equipo profesionales. En cuanto al modo de consumir. Bienes de consumo durables (habitación, bienes manufacturados).

El problema del paso a este tipo de régimen de acumulación se plantea especialmente para ciertos países de Europa del Sur (España, Portugal) y para algunos países de América Latina (Argentina, Brasil). Se trata de países de vieja tradición industrial que habían emprendido, sin alcanzarlo, un proceso de desarrollo nacional.

En tales países, la aparición de una capa local relativamente importante de cuadros técnicos y de obreros especializados tiende a modificar las condiciones socio-económicas de la acumulación del capital, desviando el perfil de la demanda y rentabilizando la aparición de un cierto número de industrias que fabrican bienes durables para el mercado interno.

En este tipo de economía la burguesía sería, en parte, endógena en la medida en que su crecimiento depende de la evolución del mercado interno. Y también sería capitalista: Aprovecha la presencia de una fuerza de

trabajo "libre" que se reproduce (o tiende a hacerlo) en el sector capitalista mismo; tiene el control directo de los medios de producción y el control relativo sobre la utilización del excedente, en una zona delimitada por el Estado y el capital extranjero.

La constitución de una verdadera burguesía desemboca en una imbricación (o asociación) y una negociación con el capital internacional. Las "élites" locales tratan de ejercer un contra-poder frente a las multinacionales y ello a un triple nivel: acceso al mercado local, propiedad y/o gestión de la firma y control de las transferencias de tecnología. Por lo mismo, la apertura hacia el exterior es selectiva (algunos sectores) y relativa (bajo grado de internacionalización).